

EPIDEMIA DE VIRUELA EN GALERA EN 1873-1874

¿QUÉ ES LA VIRUELA?

Una de las enfermedades más letales que ha sufrido la Humanidad ha sido la viruela, que, afortunadamente, ha desaparecido de nuestro horizonte desde hace varias décadas.

Sin embargo, pese a que pueda parecer un asunto del pasado, creemos interesante que el lector tenga una información sobre ella y hemos elegido la que nos ofrece NATIONAL GEOGRAPHIC en este enlace: <https://www.nationalgeographic.es/ciencia/viruela>

“La viruela figura entre las enfermedades más devastadoras que jamás hayan existido en la historia de la humanidad. Alteró dramáticamente el curso de la historia, incluso contribuyendo al declive de civilizaciones enteras. Se declaró erradicada en 1979 después de un programa de vacunación que está considerado como una de las victorias más importantes de la medicina moderna.

La viruela es una enfermedad aguda y contagiosa causada por el virus “variola”. Recibe su nombre del término en Latín que significa “moteado”, haciendo referencia a los bultos y pústulas que aparecen en el rostro y cuerpo de los afectados. Históricamente el virus ha matado al 30% de las personas que lo han contraído. Los que han sobrevivido a menudo quedaban ciegos, estériles, y con profundas cicatrices, o marcas de viruela, en la piel.

Se transfería por contacto directo con los infectados o a través de fluidos corporales, también a través de objetos contaminados como las camas, y la enfermedad tenía dos variantes. La **Viruelamayor**, que era la más común y la más severa y letal. Y la **Viruelamenor**, que causaba una enfermedad menos agresiva, que era mortal en menos del 1 por ciento de los casos. Las otras formas, menos habituales, eran: la hemorrágica y la maligna. Ambas causaban irremisiblemente la muerte.

Las primeras víctimas

Se cree que la Viruela se originó en la India o en Egipto hace 3.000 años. Las pruebas más tempranas de la enfermedad datan del Faraón Egipcio Ramsés V, quien murió en 1157 a.C. Sus restos momificados muestran marcas de viruela en su piel.

La enfermedad se extendió luego hacia las rutas del comercio en Asia, África y Europa, llegando finalmente a las Américas en el siglo XVI. Los indígenas no tenían ninguna **inmunidad** natural. Y se estima que un 90 por ciento de las muertes indígenas durante la colonización Europea fue a causa de enfermedades y no por la conquista militar.

La Viruela contribuyó al declive del Imperio Azteca, en lo que ahora es Méjico, después de la llegada del virus con los conquistadores Españoles en el 1519. Más de tres millones de aztecas sucumbieron a la enfermedad. Gravemente debilitados, los aztecas fueron vencidos fácilmente. La viruela también causó la muerte de un Emperador Inca y eliminó gran parte de la población Inca del Oeste de Sudamérica.

En Europa, se estima que la viruela acabó con 60 millones de personas sólo en el siglo XVIII. Y en el siglo XX, con unos 300 millones de personas en todo el mundo.

La victoria de la vacuna

La batalla humana contra la viruela comenzó hace 2.000 años. En Asia, una técnica conocida como “**viruelización**” se basaba en infectar deliberadamente a la persona, introduciendo con aire a presión, costras de viruela, por la nariz. Los que recibían este tratamiento, contraían un tipo más benévolo de viruela y desarrollaban una inmunidad de por vida.

En 1796, se realizó un descubrimiento clave, gracias a un experimento del doctor Inglés Eduard Jenner, que mostró que la inoculación de una variedad similar de la viruela, que está presente en las vacas, podría protegernos contra la enfermedad. El descubrimiento de Jenner fue clave para el posterior programa de **vacunación**, especialmente crucial ya que no hay ningún tratamiento efectivo para la viruela.

En 1967, entre 10 y 15 millones de personas contrajeron la viruela, y la Organización Mundial de la Salud lanzó una campaña mundial de erradicación basada en la vacunación. Gradualmente la enfermedad se fue concentrando sólo en el Cuerno de África, y el último caso conocido ocurrió en Somalia en 1977.

Pese a que la Viruela se ha convertido en protagonista tan sólo en los libros de historia, hay una pequeña posibilidad de que vuelva a amenazarnos como **arma biológica**. Estos miedos se multiplicaron en los Estados Unidos después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Pese a que el riesgo de dicho ataque bioterrorista es muy bajo, los EEUU han acumulado suficientes vacunas para tratar a todos sus ciudadanos”.

LA VIRUELA Y ESPAÑA

Por lo que se refiere a España, ésta es la relación que ha tenido en algunos aspectos la viruela con nuestro país, según relata el diario ABC el 30 de mayo de 2015 en este otro enlace: <https://www.abc.es/cultura/libros/20150527/abci-libro-moro-viruela-201505262129.html>

“A comienzos del siglo XIX, **la viruela afectaba al 60 por ciento de la población**. Era con diferencia la enfermedad más devastadora de la época, mucho más que el cáncer en nuestros días. Nadie estaba exento de padecerla: nobles, campesinos, la Familia Real... Cualquiera podía caer sin previo aviso en las fauces de esta dolencia ingobernable. El mismo Rey Carlos IV vio cómo su hermano Gabriel, su cuñada y su hija recién nacida perdían la vida por culpa de la viruela.

Los pocos que conseguían superarla -después de varias semanas en cama- se enfrentaban a un segundo trance igualmente doloroso: ver su cuerpo desfigurado e irreconocible. Y eso los que podían, porque lo normal entre los supervivientes era quedarse progresivamente ciego. Un buen día, en su retiro veraniego de La Granja de San Ildefonso, Manuel Godoy entregó al Rey un informe que reflejaba un nuevo repunte de esta epidemia en los territorios de Ultramar. El monarca estaba muy sensibilizado con la enfermedad, y decidió atacarla.

Por aquel entonces, un doctor inglés llamado Edward Jenner descubrió que **las campesinas que cuidaban vacas no padecían nunca viruela**. Se mantenían inmunes. Enseguida se dio cuenta de que el virus de la viruela bovina -la que padecía el ganado- inmunizaba contra la viruela «común». Estos avances llegaron a oídos de Francisco Xavier Balmis, un médico alicantino terriblemente ambicioso, que sacrificó su vida personal con el fin de hacer carrera como cirujano.

Balmis se ofreció para llevar esta vacuna a todos los rincones del imperio. Carlos IV y toda su corte aceptaron encantados. El monarca necesitaba dar sentido a su reinado, Godoy deseaba

afianzar el poder de la corona en las colonias... y Balmis quería pasar a la historia. Le movía una mezcla de amor propio y filantropía. Saldrían de La Coruña con una veintena de niños, que se irían inoculando el virus de la viruela bovina por turnos. Así llegarían «frescos» a los territorios de Ultramar.

Una luz en el declive

La teoría era relativamente sencilla, pero había que lidiar entre otros con la Iglesia católica, que veía en aquel proyecto **algo inmoral y sacrílego**. La idea de hacerse «mal» de forma voluntaria para conseguir un bienestar duradero no les convencía. Menos aún que mezclaran fluidos de origen animal con fluidos humanos. Un parlamentario inglés llegó a decir -completamente en serio- que a todos los que se vacunasen les nacerían cuernos en la frente.

Ignorando este tipo de comentarios, la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna **partió el 30 de noviembre de 1803** de La Coruña. Ese mismo día, los franceses llegaron a Nueva Orleans y comenzaron a dismantelar las instituciones españolas. «La expedición -escribe Javier Morera una pequeña luz en el oscuro declive del Imperio». Acontecimientos decadentes como la invasión napoleónica condenaron al olvido esta misión humanitaria.

La estrategia diseñada por Balmis funcionaba según lo previsto. La viruela bovina era «una réplica muy light» de la viruela común y los niños, tratadas aparte, respondían bien al tratamiento. Con el pus extraído de las heridas que les provocaba la vacuna obtenían material **para inmunizar a decenas de personas**. De esta forma fueron salvando de la viruela a miles de compatriotas en Puerto Rico, Cuba, Venezuela, Filipinas o México, donde se encontraron con todo tipo de trabas.

La historia les ignoró

A raíz de los resultados, **la vacuna se convirtió en algo «muy goloso»**, explica Moro. Algunos políticos locales, como el virrey de la Nueva España (México) hicieron todo lo posible para que los médicos de la «metrópoli» fracasaran. Otros querían apuntarse el mérito y otros, directamente, cobraron a sus vecinos cuatro pesos por cada dosis de la vacuna. «Ahí se empezó a ver lo que sería la pugna entre medicina privada y medicina pública», asegura Moro.

Finalmente, **la expedición cumplió su objetivo**. Inmunizaron a medio millón de personas, levantaron centros para que siguieran con las vacunaciones y lograron para los niños un futuro mejor. Su labor provocó la admiración del mundo, pero los libros de historia en España los han ignorado. La joven coruñesa Isabel Zendal -única mujer de la expedición y pieza fundamental del proyecto- está considerada por la OMS como la «primera enfermera de la Historia en misión internacional».

Hoy el virus lleva aislado en Estados Unidos desde el año 1978. Pero **todo comenzó gracias a un español**, el doctor Balmis, que quiso librar al mundo de la enfermedad más mortífera del momento”.

GALERA

Por lo que se refiere a Galera, suponemos que la epidemia que tratamos sería el reflejo local de una que tuvo lugar en Europa entre 1870 y 1875.

Ésta, junto con la de gripe de 1918, son las que mejor documentadas están en nuestro pueblo por varias razones. La primera es que las que tuvieron lugar en siglos anteriores figurarían en los Libros de Defunciones que llevaría puntualmente la Parroquia, lamentablemente desaparecidos en 1936. La segunda razón es que es únicamente desde 1871 cuando el Registro Civil empieza a funcionar en España y en él nos hemos basados para este estudio.

Tanto ésta de viruela como la que veremos después de gripe, no figuran en nuestra obra GALERA. TREINTA Y CINCO SIGLOS DE HISTORIA, como sucede en los tres capítulos anteriores. En este caso son textos que se publican por primera vez en la presente página web.

Para su mejor comprensión por el lector, estructuraremos el desarrollo de la epidemia de viruela de 1873-1874 analizando mes a mes desde su inicio hasta que concluye el número de los afectados.

**FALLECIDOS ENTRE EL 23 DE NOVIEMBRE DE 1873 Y EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1874: 147.
FALLECIDOS POR VIRUELA EN ESTE MISMO PERÍODO DE TIEMPO: 80. (MUJERES: 39.
HOMBRES: 41).**

23 Noviembre-Diciembre 1873

Seis defunciones.

Porcentaje de defunciones en este período: **60%**

Desde que tiene lugar el registro oficial de los fallecidos en el término municipal de Galera, concretamente el 2 de enero de 1871, hasta el 23 de noviembre de 1873, no aparece ninguna defunción causada por la viruela pese a que el número de fallecidos es considerablemente alto: exactamente 240 personas.

La **primera víctima** es un **varón de 24 años**, residente en Huéscar, casado con una mujer de Castril. Fallece en la **calle Barranco** el 23 de noviembre.

Estas circunstancias nos llevan a deducir que este individuo, por causas que desconocemos, fallece accidentalmente en Galera y, al no haber ningún otro caso de viruela anteriormente a él, pudo haber contraído la enfermedad en su lugar de residencia habitual y difundirla en Galera durante el período de desarrollo (10 a 14 días después del contagio).

A este primer afectado suceden los siguientes: **Una niña de 7 meses** domiciliada en la calle de **San Isidro**, que fallece el 24 de noviembre. **Un varón de 30 meses** residente en la calle de **San Isidro**, que fallece el 8 de diciembre. Una **mujer de 23 años**, casada con un natural de Castril, que fallece en el **Barranco** el 24 de diciembre. **Una niña de 4 años** que fallece en **San Isidro, 26**, el 27 de este mismo mes. **Una niña de 9 años**, fallecida el 31 de diciembre en el **Barranco**.

A la vista de estos datos, podemos establecer el lugar inicial de la propagación posterior de la enfermedad, que se sitúa en la zona **Barranco-San Isidro**, calles muy cercanas entre sí. Igualmente, vemos que la **edad media** de las víctimas **es de 10'66 años**.

Enero 1873

Diez defunciones. Dos el día 29.

La primera es de un **una niña de 3 meses**, cuyo domicilio no figura, fallecida el día 5. Le siguen **un varón de 8 meses**, fallecido el día 9 en la calle **Remendado**; **una niña de 18 meses**, fallecida en domicilio sin precisar el día 10; **un varón de 2 años** residente en **San Isidro**, fallecido el día 12; **una mujer de 18 años**, con domicilio sin precisar, que fenece el día 20; **un niño de 2 años**, fallecido el día 26 en domicilio sin precisar; **una niña de 5 años**, fallecida el día 29 en domicilio sin precisar; **una niña de 10 meses**, que fallece el mismo día 29 en Santa Elena; **una niña de 9 meses**, que fallece en el **Barranco** el día 30; una **mujer de 37 años**, casada y la víctima de más edad de todas las habidas en el pueblo, que fallece en el **Collado, 1**, el día 31.

En este mes podemos observar que la enfermedad causa la muerte a diez vecinos, cuyas edades nos dan una **media de 5´4 años**.

Por lo que se refiere a los lugares de presencia de la enfermedad, hay cinco casos en los que no figura el lugar de la defunción, pero en los cinco restantes aparecen el **Remendado**, **Santa Elena** y el **Collado** como nuevos y permanecen **San Isidro** y el **Barranco**, todos ellos barrios de cuevas, salvo alguna parte de San isidro.

Parece como si la epidemia hubiese pasado del Barranco o de San isidro a Santa Elena y el Collado, que tienen una conexión directa. Desde algún lugar de estos, la viruela se presenta en el Remendado, donde se da el primer caso, como ha sucedido en los anteriormente citados Santa Elena y Collado.

FEBRERO

Quince defunciones. Dos el día 21. Tres el día 25. Dos el día 28.

Porcentaje de defunciones en este mes: **60%**

La primera defunción tiene lugar en el **Remendado** el día 2 y la víctima es una **mujer de 15 años**; al día siguiente fallece en un lugar sin precisar un **varón de 8 meses**; la siguiente víctima, una **niña de 15 meses**, fallece en el **Collado** el día 7; el día 10 lo hace una **niña de 2 años** en sitio indeterminado; el 15 es otra **niña de 7 meses**, también en lugar desconocido; dos fallecimientos tienen lugar el día 21, una **niña de 4 años** en el **Collado** y **un varón de 2 en Santa Elena, 2**; el 23 fallece un **niño de 6 años** en **Santa Elena, 39**; tres defunciones tienen lugar el día 25 en las personas de un **niño de 22 meses** en **domicilio desconocido**, **otro de 5 años** en el **Real** y un **adulto de 33** en **domicilio sin determinar**; el día 26 se produce el único fallecimiento acaecido en la **Plaza**, es una **niña de 4 años**, hija del posadero; dos nuevas víctimas se añaden a la lista el día 28: **un niño de 4 meses** en el **Barranco** y **otro de 4 años** en **lugar no señalado**.

Ésta es la primera vez que la epidemia hace acto de presencia en el casco central de la villa, la Plaza, extendiéndose más adelante, en el mes siguiente, a otras calles del centro.

MARZO

Diecisiete defunciones. Dos el día 10. Cuatro el día 17. Dos el 19.

Porcentaje de defunciones en este mes: **73´91%**

Iniciado este nuevo mes, cae una primera víctima el día 1 en **domicilio sin determinar**: se trata de un **niño de 4 años**; **otro con 5 años** muere en el **Barranco** el día 4; el 6 fallece otro **varón con 9 meses** en el **Collado**; también en el **Collado** el día 7, en este caso una **niña con 20 meses**, es víctima de la viruela; el día 10 son dos los fallecidos: **una niña de 3 meses** en **lugar no**

determinado y un **varón de 5 años** en el **Collado**; el 17 es la fecha de más fallecimientos en todo este tiempo, cuatro: **una mujer de 24 años** en **Santa Elena**, un **niño de 2'5 años** en la calle de **las Eras**, otro **varón de 10 meses** igualmente en **Santa Elena 40** y una **niña de 3 años** en **la Carrera, 25**; el día 18 fallece una **niña de 9 años** en el **Barranco**; el 19 son dos los vecinos que mueren, una **niña de 1 año** en el **Collado** y **otra de 3 años** en la calle **Elvira, 12**; el día 21 en la calle de **San Marcos, 6**, tiene lugar el fallecimiento de un **niño de 16 meses**; al día siguiente, 22, **otro de 8 meses** en **San Isidro, 21**; en **Santa Elena, 28**, perece un **niño de 21 meses** y el 29 se produce el óbito final de este mes en la persona de una **niña de 13 años** en **la Carrera, 36**.

Como se señalaba para el mes anterior, la epidemia ha alcanzado prácticamente todos los ámbitos de la población y muestra su trágica marca en las calles de San Marcos y Elvira, que hasta ahora no habían sido afectadas. El reto se mantiene en las zonas más castigadas desde el principio.

ABRIL

Diecinueve defunciones. Dos el día 5. Dos el día 7. Dos el día 13. Dos el día 15. Dos el día 19.
Porcentaje de defunciones en este mes: **79'16%**.

Abril bate el récord de defunciones de todos los meses que dura la epidemia en Galera. Casi el 80% de las registradas, que son 24 entre el 2 y el 30 de este mes.

La lista la encabeza una **niña de 33 meses**, que vivía en el **Collado** y fallece el día 2; el día 4 muere **con 1'5 meses un niño** en el **Barranco**; al día siguiente, 5, las víctimas son dos: **un niño de 2 años** que residía en **Santa Elena, 28**, y una **niña de 10 meses** domiciliada en el **Collado**; el día 6, también en el **Collado, 6**, fallece **una niña de 2 meses**; otros dos casos tienen lugar el día 7, **una niña de 9 meses** en el **Collado** y un **niño de 7 meses** en **Santa Elena, 28**, hermano de la que ha fallecido el día 5; la siguiente víctima, el día 12, es **una niña de 4 años** con residencia en **la Carrera, 26**; el 13 hay dos defunciones, **un niño de 14 meses** en el **Barranco** y **una niña de 1'5 meses** en **la Carrera, 16**; el hecho se repite el día 15 con dos nuevas muertes, **un niño de cinco meses** en **Santa Elena** y **otro de 28 meses** en el **Collado**; el día 17 fallece una **niña de 1'5 años**, hija de un esquilador, figurando **el lugar del fallecimiento Cortes de Baza**, dato que quizá se refiera al lugar de su nacimiento; nuevamente dos bajas se producen el día 19, una **niña de 3 años** en el **Collado** y un **niño de 1'5 años** en **la Carrera, 38**; el 22 muere en el **Barranco** una **niña de 4 años**; en el **Collado**, el día 26, fallece un **niño de 13 meses**; el 27 la víctima es una **niña de 5 años**, que vivía en calle **Real** y el 28, cerrando esta macabra nómina, es la fecha que en muere en el **Río de Castelléjar** un **varón de 29 meses**.

Tal vez lo más llamativo, aparte del número de bajas, sea el que la epidemia también ha alcanzado las zonas rurales, como se desprende del caso del niño residente en el Río de Castelléjar.

MAYO

Seis defunciones.

Porcentaje de defunciones de este mes: **60%**

El mes de mayo supone un respiro para los castigados habitantes del pueblo, ya que "sólo" se producen seis defunciones a consecuencia de la viruela, lo que indica que la epidemia empieza a remitir.

La primera víctima es un **niño de 2 años** que muere en el **Barranco** el día 8; le sigue en la macabra lista otro **varón de 7 meses**, que fallece en el **Remendado, 6**, el día 13; el día 16 tiene lugar el fallecimiento de una **niña de 4 años**, residente en el **Barranco**; en la calle **Iglesia, 5**, acaece el óbito de una **niña de 5 años** el día 19; el 30, en el **Collado**, fallece un **niño de 7 años**; el día 31, en la calle **Iglesia, 12**, se produce la defunción de un **niño de 3 años**.

La epidemia se ha generalizado en prácticamente todo el pueblo y muestra de ello son las dos defunciones de la calle Iglesia, hasta ahora indemne a los efectos del virus.

JUNIO

Dos defunciones.

Porcentaje de defunciones de este mes: **18'18%**

Una nueva bajada en los afectados, sólo dos, apunta a la extinción de la tragedia. El primero es un **niño de 2 años** que muere en el **Real** el día 21; la segunda víctima se produce el día 23 y es una **niña de 31 meses** que vivía en la calle **Iglesia, 22**.

JULIO

Dos defunciones.

Porcentaje de defunciones en este mes: **18'18%**

Julio es casi una repetición de los que ha sucedido en mayo en cuanto al número de fallecidos, que son dos; un **niño de 2 años** el día 21 en el **Real** y una **niña de 31 meses** el día 23 en la calle **Iglesia, 22**.

AGOSTO

Dos defunciones.

Porcentaje de defunciones en este mes: **28'57%**

Agosto, por tercera vez en este período, es testigo de la defunción de dos vecinos a consecuencia de la viruela. Son un **niño de 1'5 años** el día 4 en el **Barranco** y una **niña de 11 meses** en el **Remendado, 23**.

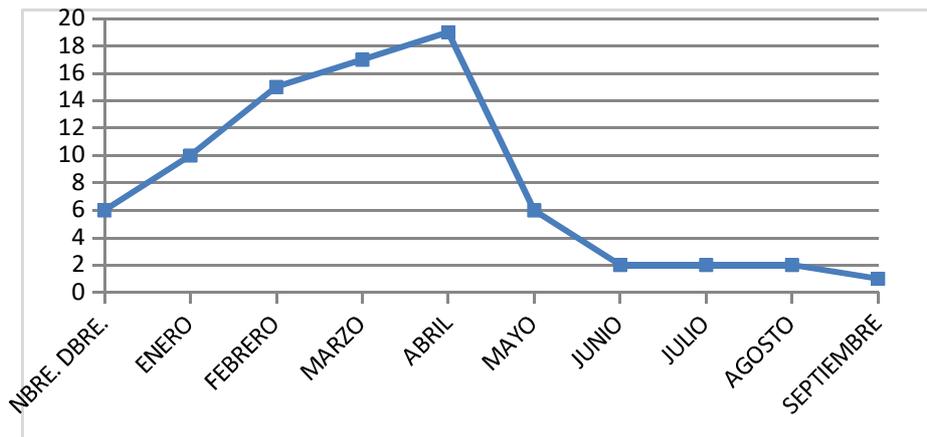
SEPTIEMBRE

Una defunción.

Porcentaje de defunciones en este mes: **16'66%**

La última víctima de la viruela de las ochenta que han caído desde el 23 de noviembre pasado es un **niño de 15 meses** en el **Remendado** el día.

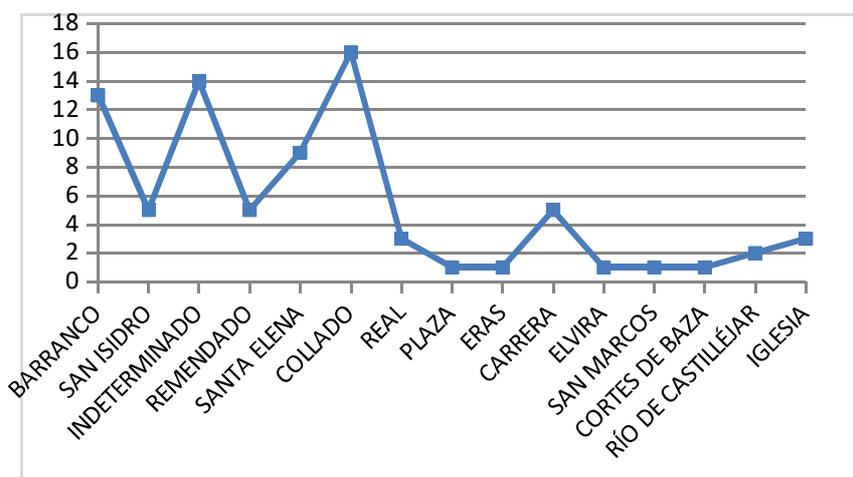
La terrible enfermedad no hará acto de presencia nuevamente en Galera hasta el 25 de septiembre de 1880, pero el número de víctimas que tiene lugar a partir de esta fecha está muy espaciado en el tiempo, por lo que no se puede considerar una epidemia como tal.



Total de fallecidos en cada uno de los meses afectados

NÚMERO DE FALLECIDOS Y PORCENTAJE TOTAL EN LAS DISTINTAS CALLES O BARRIOS ENUMERADAS EN EL ORDEN EN QUE FIGURAN EN EL LIBRO DEL REGISTRO CIVIL CORRESPONDIENTE.

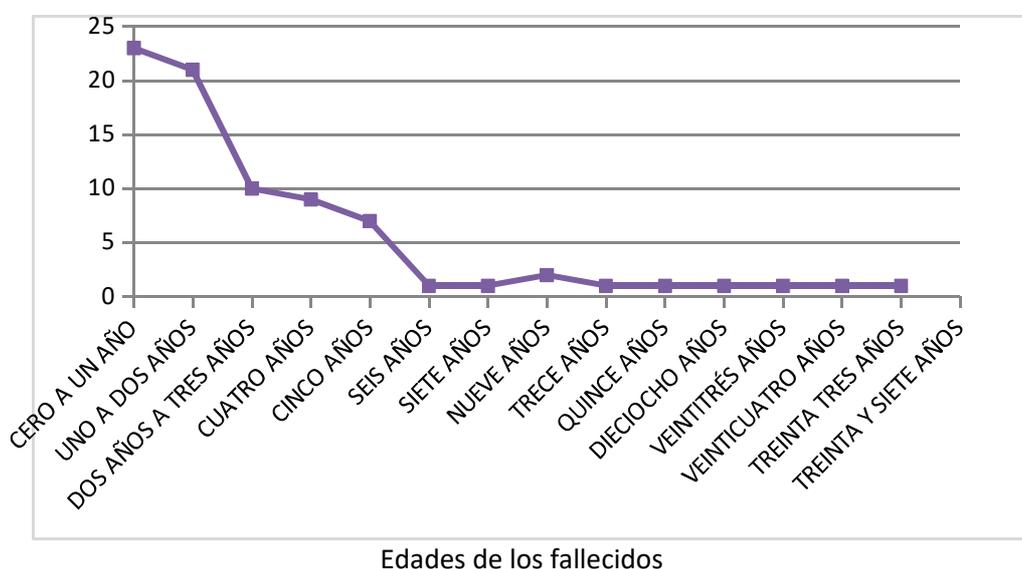
- BARRANCO: 13 (16'25%)
- SAN ISIDRO: 5 (6'25%)
- LUGAR INDETERMINADO: 14 (17'50%)
- REMENDADO: 5 (6'25%)
- SANTA ELENA: 9 (11'25%)
- COLLADO: 16 (20%)
- REAL: 3 (3'75%)
- PLAZA: 1 (1'25%)
- ERAS: 1 (1'25%)
- CARRERA: 5 (6'25%)
- ELVIRA: 1 (1'25%)
- SAN MARCOS: 1 (1'25%)
- CORTES DE BAZA: 1 (1.25%)
- RÍO DE CASTILLÉJAR: 2 (2.50%)
- IGLESIA: 3 (3'75)



Total de fallecidos en cada una de las calles del pueblo

NÚMERO DE FALLECIDOS SEGÚN SU EDAD Y PORCENTAJE CORRESPONDIENTE

CERO A UN AÑO: 23 (28'75%)
UN AÑO/DOS AÑOS: 21 (26'25%)
DOS AÑOS/TRES AÑOS: 10 (12'50%)
CUATRO AÑOS: 9 (11'25%)
CINCO AÑOS: 7 (8'75%)
SEIS AÑOS: 1 (1'25%)
SIETE AÑOS: 1 (1'25%)
NUEVE AÑOS: 2 (2'50%)
TRECE AÑOS: 1 (1'25%)
QUINCE AÑOS: 1 (1'25%)
DIECIOCHO AÑOS: 1 (1'25%)
VEINTITRÉS AÑOS: 1 (1'25%)
VEINTICUATRO AÑOS: 1 (1'25%)
TREINTA Y TRES AÑOS: 1 (1'25%)
TREINTA Y SIETE AÑOS: 1 (1'25%)



CALLES O BARRIOS NO AFECTADOS POR LA EPIDEMIA DE 1873-1874

En la relación de calles o barrios del pueblo que hemos visto que estuvieron más o menos afectados por la epidemia, y que en el apartado anterior hemos especificado numéricamente su influencia letal en ellos, echamos de menos un buen número de dichas calles o barrios, que son los siguientes de acuerdo con el actual callejero de la villa:

Abnozmnín: No existía como tal calle. Esta vía estaba englobada en el **Cerro de la Virgen**, que no aparece con víctimas.

Almería: No existía como tal calle. Formaba parte del **Barranco Izquierda**.

Alquería: No figura con ninguna víctima, tal vez por el aislamiento físico en que se encuentra con respecto al casco urbano de Galera.

Ana Caracuel: No existía como tal. Formaba parte de las eras de San Antón, espacio aún sin urbanizar en los años de la epidemia.

Andalucía: No existía como tal. Es el primer tramo del **Barranco Izquierda**.

Aurora, Placeta de la: Forma parte de la calle **Iglesia**.

Cádiz: No existía como tal. Forma parte de las ramificaciones del **Barranco Izquierda**.

Camino de Huéscar: No figura ninguna víctima, tal vez por lo reducido de sus vecinos o por la ausencia de viviendas en este tiempo.

Campanas: Sin víctimas.

Carrachila: No figura ninguna víctima, tal vez por lo reducido de sus vecinos o por la ausencia de viviendas en este tiempo.

Carretera antigua: No figura como tal calle, ya que está englobada en la denominación **Cerro de la Virgen**.

Carretera de Huéscar: No existía como tal calle.

Carretera de Orce: No existía como tal calle.

Centro Vega: No existía como tal calle.

Cerro de la Virgen: Sin víctimas.

Cervantes: No llevaba este nombre. Era la “calle de los postigos” o “de los paradores”. El nombre le viene porque los paradores y postigos de las calles adyacentes se abrían por esta vía y apenas había puertas principales en ella.

Ceuta: No existía como tal. Era un apéndice del **Barranco Izquierda**.

Córdoba: No existía como tal. Forma parte del **Barranco Izquierda**.

Cortijo del Cura: En ningún momento aparece como domicilio de algunos de los fallecidos, bien porque no lo hubiese, dado a la lejanía del casco urbano, o porque aparezca como **Río de Castilléjar**, circunstancia que no se puede descartar.

Cortijo Ros y Amarguilla: No existía como tal calle.

Cosme Izquierdo: Esta calle, en la época de la epidemia, se llamaba calle de las **Eras**.

Cristóbal Colón: No existía como tal calle en la época. Su nombre era **Barranco Derecha**.

Cruces: Este barrio de cuevas es de los más recientes que hay en el pueblo. En la época de la viruela tal vez estaría compuesto de muy pocas viviendas.

Cuevas del Mosco: No existía como tal calle. Está englobado en la denominación **Río de Castilléjar**.

Don Nicasio Tomás: No existía como tal calle. Se conocía como la calle de “debajo de las ventanas”.

Esperanza: No existía como tal. Formaba parte de la eras de San Antón.

Espino: No existía como tal calle. Era una parte de la vega del **Río de Orce**.

Federico García Lorca: No existía como tal calle. Era una parte de la vega del **Río de Orce**.

Garza: No existía tal calle. Formaba parte del **Barranco de San Antón**.

Granada: No existía como tal. Era parte del **Barranco Izquierda**.

Hacho: No existía como tal. En la época de la epidemia debía de tener muy pocas viviendas y estaba ocupado por eras para trillar.

Hernán Cortés: No aparece como tal calle. Era parte del paraje de las eras de **San Antón**.

Hornico y Villares: No existe como tal.

Huelva: Formaba parte de las ramificaciones del **Barranco Izquierda**.

Jaén: No había tal calle. Era una parte del **Barranco Izquierda**.

Jardines: Existía como tal calle.

Juan de Austria: No había tal calle. Era parte de las eras de **San Antón**.

Mariana Pineda: Era una parte de las tierras de cultivo del **Río de Orce**.

Miguel Amorós: Formaba parte de la denominada **Cerro de la Virgen**.

Mirlo: Junto con la actual calle Garza, era parte del **Barranco de San Antón**.

Obispo Medina Olmos: No existía tal calle. Era parte de las eras de **San Antón**.

Padre Manjón: Era la antigua calle del **Ejido**, donde no se registran defunciones por viruela.

Paz, La: Actual calle perteneciente a paraje de las eras de **San Antón**.

Pedro Cabezas: Hasta los años cuarenta del siglo XX formaba parte del **Remendado**.

Puente de Hierro No existía como tal calle.

Riego Nuevo: Aunque existía como pago rural, tal vez en esta fecha estuviese muy poco poblado. La primera defunción que se registra en este Anejo es el 15 de julio de 1894.

Río de Orce: No existía como tal. Era el camino que conducía a la vecina población de su nombre.

Ruiseñor: No había tal calle. Era parte **del Barranco de San Antón**.

San Antón: Por la presencia de la ermita de este santo, se conocían como eras de San Antón las que ocupaban este paraje, que posteriormente a las fechas que nos referimos fue urbanizado.

San Miguel: No existía como tal calle.

San Roque: Formaba parte de las eras de **San Antón**.

Santa Ana: No aparecen víctimas de la viruela en esta calle.

Santísimo: En los años que nos ocupan, esta calle se llamaba **Barrio de los Cedaceros** y como tal no se registra ninguna defunción.

Sevilla: No figura como tal calle. Es una parte del **Barranco Izquierda**.

Sierra Nevada: Calle de reciente construcción que formaba en los años 1873-74 parte de las eras de **San Antón**.

Terrerón: No aparece con este nombre, ya que era parte del **Remendado**.

Tierno Galván: En los años de la epidemia formaba parte de las tierras de labor del **Río de Orce**.

Tres Caminos: El mismo comentario que la calle Tierno Galván.